

Todos los días a las diez

Escrito Por:

David Rendón

davidr.pelaez@gmail.com

1 EXT. CALLE DE EDIFICIOS CORPORATIVOS. DÍA

El sol brilla intensamente en un cielo azul y despejado, deslumbrando los ojos de RAMIRO(48), que mira hacia el sol entrecerrando los ojos y con el ceño un poco fruncido, intentando acostumbrarse a este brillo. RAMIRO está parado en medio de la calle, es un hombre bajo, con calvicie leve y un poco barrigón, lleva un pequeño morral negro y está vestido con un uniforme de camisa blanca y pantalón azul. Luego de mirar con gesto de dificultad el resplandeciente cielo, baja la mirada hacia el frente y comienza a caminar despacio hacia adelante, por una calle amplia rodeada de grandes edificios de aspecto hermético y frío. Luego de unos pasos se detiene, gira despacio sobre su hombro, luego el resto del cuerpo, volviendo la mirada hacia lo que está dejando atrás: un imponente edificio de grandes ventanales azules que sobresale al final de esta calle, en cuya entrada se ven algunos hombres con el mismo uniforme que RAMIRO. Observa con detenimiento este edificio mientras se escucha una atmósfera ahogada, un rugido grave y seco, con un leve pitido agudo en el fondo que parece ir incrementando su intensidad, dando la sensación de aturdimiento. El reloj de pulsera de RAMIRO, un Casio digital, hace un pequeño pitido de hora en punto "bip bip", RAMIRO lo mira, son las 10 de la mañana. Se gira de nuevo dando la espalda al edificio de ventanales azules y sale de cuadro caminando. Al salir de cuadro el sonido de aturdimiento cesa y se escucha ahora un ambiente más tranquilo, más realista: un viento suave, carros pasar a lo lejos, un camión reversando, algunos pájaros. La calle permanece sin mucha actividad; unos árboles se mueven un poco, un carro sale de un edificio, personas conversan en la base de otro edificio.

2 EXT. PARADERO DE BUS. DÍA

Ramiro espera el bus de pie en el paradero vacío. Luego de un rato se mete las manos a medias en los bolsillos y se balancea un poco, está ansioso ante la espera. Mira al fondo de la calle tratando de ver en el horizonte si el bus se acerca. Vuelve a centrarse en el paradero, da una mirada breve al radiante cielo, este lo enceguece un poco, baja la mirada de nuevo y decide mejor irse caminando.

3 INT. SALA DE LA CASA. DÍA

Desde adentro de su casa se ve a Ramiro entrar por la puerta. Se detiene un momento y contempla el interior. Primero está la sala, se ve llena de luz y muy vacía a pesar de lo pequeña, tiene pocos elementos: una silla, una mesa, un florero sin flores, un canasto con facturas, recibos y llaves. Todo está un poco empolvado y desordenado. La cocina

(CONTINUED)

se ve al fondo, también inundada de luz solar, está separada de la sala por una barra. Ramiro avanza desde la puerta, divaga despacio por la sala, acomoda una toalla que está mal colgada sobre una silla y la deja bien centrada, levanta y vuelve a descargar las llaves que están dentro del canasto con papeles, descarga su morral en la mesa, y le pasa el dedo por encima notando que esta tiene un poco de polvo. Entra a su cuarto y quedamos viendo la sala toda llena de luz.

4 INT. HABITACIÓN. DÍA

Ramiro está en su habitación recostado en la cama. Viste con camisilla y pantalón del uniforme. Sujeta en sus manos la camisa del uniforme que llevaba puesta antes, la mira fijamente mientras la sostiene sobre su regazo, contempla los detalles bordados del logo de la empresa a la que pertenece el uniforme. Afloja el agarre sobre la camisa dejándola reposar sobre sí, y levanta la mirada hacia el frente. Se deja caer sobre la cama quedando acostado y se distrae mirando el techo, donde un reflejo de luz que entra por la ventana se proyecta y se mueve variando en forma y color con el pasar de los carros y la gente en la calle.

5 INT. HABITACIÓN. AMANECER

Ramiro está durmiendo y con la primera tenue y azulada luz del día se despierta un poco y con movimientos muy automáticos comienza a levantarse. Cuando ya está sentado al borde de la cama y está a punto de pararse, suena el despertador de su reloj digital, lo apaga con otro movimiento automático. En el instante en que silencia el despertador, Ramiro se detiene de golpe, su expresión cambia de pronto, y pasa de aperezado a quedar completamente serio. Observa tirada en el suelo la camisa del uniforme, exhala con resignación y se deja caer de nuevo en la cama, se queda allí acostado de lado con los ojos abiertos, sin nada de sueño, mirando hacia la ventana que da a la calle.

6 INT. BAÑO. DÍA

En un espejo completamente empañado la mano de ramiro pasa varias veces limpiando la humedad y revelando su rostro en el reflejo. Se queda allí unos instantes mirándose.

7 INT. HABITACIÓN. DÍA

Ahora es un poco más tarde, es una mañana soleada. Ramiro, con una toalla atada hasta la cintura, está de pie en su habitación mirando en el closet su ropa doblada, casi todo lo que tiene son uniformes: camisas blancas y pantalones azules. Hay muy pocas cosas diferentes o de otros colores, se logra notar entre lo poco algo amarillo.

8 EXT. PARQUE. DÍA

Ramiro, vestido con pantalón corto y una camiseta amarilla de estampado, demasiado grande para él y pasada de moda, está sentado en la banca de un parque y se dedica no más que a mirar lo que sucede; niños muy pequeños jugando, ancianos caminando, algunas mascotas jugando, poco tráfico pasando. Cerca hay una fuente tipo espejo de agua, Ramiro se queda mirando como el sol que se refleja en esta fuente se proyecta en un muro haciendo ondas de luz que se mueven suavemente. Mira luego sobre él las copas de los árboles moverse ligeramente, con un sol intenso resplandeciendo detrás. Cuando el brillo del sol logra colarse entre las copas de los árboles incidiendo directamente sobre su cara, se enciegece y se incomoda, comienza a sentirse abrumado como si esta luz le pesara, mientras se escucha un leve sonido agudo que parece ir incrementando a medida que el sol brilla intensamente.

9 EXT. PUESTO DE COMIDA. DÍA

Ramiro está en un lugar donde venden fritos. Desde allí puede ver, a un par de cuerdas, el edificio corporativo de ventanales azules, se queda observándolo con el cuerpo dirigido hacia el interior del puesto de comidas. La vendedora lo reconoce y lo saluda amablemente,

VENDEDORA
¿Palito de queso?,

Ramiro regresa la mirada hacia la señora y como volviendo en sí le responde

RAMIRO
sí, sí, palito, gracias

Ramiro le sonrío. Hay diferentes productos fritos, todos recién hechos, calientes, humeantes, la freidora burbujea en plena operación. Ramiro recibe el palito de queso y al empezar a comer se asombra de lo caliente que está y de ver cómo el queso de su interior está derretido, se estira y gotea un poco de grasa. Debe comer despacio por lo caliente

(CONTINUED)

que está. Absorto mira a la señora y al palito varias veces, la señora se ríe

VENDEDORA
(riendo)
Cuidado se quema

Ramiro continúa comiendo con cuidado. Mira hacia el sol que resplandece, lo deslumbra, luego mira al edificio de ventanales azules mientras termina de comer. El reloj de pulsera hace su pitido de hora en punto, Ramiro mira adentro del puesto de comidas un reloj de pared, son las 10:00.

10 INT. SALA DE LA CASA / COCINA. ATARDECER

En la casa de Ramiro la luz que entra por ventanas y resquicios en el techo, es una luz diferente a la de la mañana, ya no resplandece tanto, entra de forma enfocada y lateral, medio rojiza, formando algunas líneas de sombra, y otras de luz en las que se logra ver partículas de polvo flotar en calma. Hay bolsas de almacén de ropa desordenadas sobre la mesa de la sala. En la cocina Ramiro intenta hacer café, con una pequeña olla donde calentó agua en una mano y el filtro de alguna cafetera descompuesta en la otra, se le hace bastante difícil y casi se quema pero poco a poco va pasando el agua por el filtro con café.

11 INT. HABITACIÓN. ATARDECER

Semi acostado en su cama, Ramiro se toma lentamente el café mientras contempla el techo de su habitación, donde hay reflejadas unas ondas de luz que se mueven suavemente. Junto a la ventana Ramiro ha puesto un recipiente con agua, en el que incide la luz del alumbrado público que luego se proyecta en el techo formado aquellas ondas. Se queda allí contemplando los reflejos hasta que está casi de noche.

12 INT. BANCO. DÍA

Ramiro ingresa a una oficina bancaria. En las vidrieras de la entrada y en sus paredes interiores hay carteles de papel periódico con frases como "NO A LA REESTRUCTURACIÓN", "AJUSTE = DESPIDOS INJUSTIFICADOS", "TRABAJADORES BANCARIOS EN CONFLICTO LABORAL". Ramiro se acerca a una ventanilla y realiza un trámite con una empleada que no se alcanza a ver.

EMPLEADA BANCARIA
¿Estado civil?

RAMIRO
Viudo.

EMPLEADA BANCARIA
¿Hijos?

EMPLEADA BANCARIA
¿Familia que dependa de usted?

RAMIRO
Solo una hermana, vive en el exterior.

EMPLEADA BANCARIA
¿Pero depende financieramente de usted?

RAMIRO
Ah, no...

EMPLEADA BANCARIA
¿Cuántos años laboró ahí?

RAMIRO
19

Ramiro espera pacientemente unos instantes mientras se escucha teclear a la mujer de la ventanilla y sonidos de impresora.

EMPLEADA BANCARIA
Firme por favor aquí, y también aquí.

Ramiro mira los papeles un poco por encima, no son muchos, y firma donde le indicaron.

EMPLEADA BANCARIA
Listo. En unos días lo estarán llamando para que acuerde si quiere recibir un cheque mensual mientras esté en receso o si quiere que le depositen la totalidad de una vez.

Ramiro espera un momento como procesando el trámite mentalmente.

RAMIRO
¿Listo? ¿Ya?

La empleada bancaria termina de teclear y le desliza una hoja blanca por la ventanilla.

13 INT. COCINA. ATARDECER

Es casi de noche, en la cocina hay una cafetera nueva, todavía en la caja, cuidadosamente ubicada donde iría una cafetera ya funcionando. También hay varias bolsas con alimentos y productos de mercado a medio sacar y una pechuga de pollo descongelando sobre un plato con agua.

14 INT. HABITACIÓN. ATARDECER

Desde la puerta de su cuarto se ve a Ramiro adentro sentado en la cama, instalando sin mucha habilidad la tarjeta SIM y la batería de un celular nuevo, todavía con los empaques plásticos sobre sus piernas y la caja en que venía sobre la mesita de noche justo al lado. Ramiro lo enciende y prueba el tono presionando algunas teclas y poniéndoselo al oído.

15 INT. ACADEMIA DE BAILE. DÍA

Ramiro está en medio de una clase de baile de porros, en un salón con espejos en las paredes y otras personas de su misma edad bailando. Intenta seguir los pasos del instructor, de reojo ve, por una ventana que da al exterior, el fuerte sol que cae sobre la calle. Suena el pitido de hora en punto de su reloj, Ramiro lo siente más fuerte de lo habitual. Se desconcentra un poco de la clase y se tambalea con un leve mareo, en subjetiva vemos como gira la muñeca de la mano donde tiene el reloj para ver la hora, pero no se logra leer, se ve difuso, borroso. La música se empieza a disolver en una atmósfera que suena ahogada, se comienza a escuchar también un pitido que da la sensación de aturdimiento. Ramiro estremece el rostro agobiado por este ruido y por una luz intensa que empieza a resplandecer sobre él. La imagen del edificio corporativo aparece punzante en medio del resplandor. Se tambalea, el resplandor se intensifica cada vez más al igual que el sonido, hasta llegar a un punto muy alto donde Ramiro ha parado de bailar y la expresión de su rostro es casi de dolor, no puede soportarlo más y sale del salón de baile. Cuando Ramiro se va del salón, la clase sigue con normalidad, las demás personas siguen bailando sin haberse percatado de nada.

16 EXT. PUESTO DE COMIDA. DÍA

Ramiro está de nuevo en el puesto de comidas, todavía con la ropa de la clase de baile. Mientras espera su pedido mira sin detenerse mucho, trantando de disimular y con el ceño un poco funcido, al edificio de ventanales azules al final de la calle. Se le nota un poco ansioso, acelerado, procura ignorar el edificio corporativo. Recibe su pedido pero esta

vez está empacado para llevar en una bolsa de papel. Ramiro agradece con un gesto y se va del lugar.

17 INT. HABITACIÓN. NOCHE

Ramiro busca algo en un closet, revisa cajones y cajas. Encuentra un viejo cuaderno y se queda mirándolo. Se sienta en la cama y lee despacio una y otra vez una página en particular.

Vicky

(+34) 95 567 21 33

Esquina San Eloy. 41001 - SEVILLA

Sostiene en una mano el celular nuevo, lo mira. Vuelve a mirar el cuaderno y lo cierra con suavidad, se queda allí sentado, mirando hacia afuera de su cuarto a través del marco de la puerta, sosteniendo con suavidad el cuaderno cerrado.

18 INT. HABITACIÓN. AMANECER

Ramiro duerme. De repente aparece punzante la imagen del edificio corporativo con un estrepitoso sonido, esto lo despierta de mala gana.

19 INT. COCINA. DÍA

Ramiro toma una taza de café junto a su cafetera nueva, hay algunas frutas y verduras frescas puestas sobre la barra de la cocina. Todo luce con más vida, más habitado. Mira desde la cocina el resto de la casa, la sala está mucho más organizada que antes, se ve limpia, no hay papeles viejos por ahí, ni toalla, ni ropa tirada, ni polvo. Ramiro se queda allí mirando con su café, sin saber muy bien qué hacer hacer el resto del día.

20 EXT. CALLE DE EDIFICIOS CORPORATIVOS. ANOCHECER

Está anocheciendo, Ramiro camina contra corriente entre un mar de gente que sale de trabajar de edificios comerciales y corporativos, grises, modernos e imponentes a lado y lado sobre esta calle. Ramiro va dirigiéndose hacia el edificio corporativo de ventanales azules que se ve, todavía un poco lejos, al fondo.

21 EXT. PUESTO DE COMIDA. ANOCHECER

Ramiro, desde el flujo de trabajadores en el que va, mira el puesto de comidas y ve a alguien comer un palito de queso de la misma forma en que él lo ha hecho. Ahora no hay casi ningún producto en el exhibidor, la freidora está apagada. El palito que se come aquel señor no parece que esté fresco, se ve más tieso y frío que el que comió Ramiro en el día. Este palito de queso no chorrea grasa, no estira el queso, no echa humo. Volvemos a Ramiro, que mira al hombre desde la multitud, cuando va a retomar su marcha para continuar caminando se detiene. Volvemos al hombre que come, pero ahora este es Ramiro, está viéndose a sí mismo comer ese palito de queso frío y usando uniforme de trabajo. El Ramiro que mira se queda absorto.

22 EXT. CALLE DE EDIFICIOS CORPORATIVOS. NOCHE

El Ramiro que mira desde la multitud, deja de mirar al puesto de comidas y continúa caminando hacia el edificio corporativo, mirándolo con una expresión de mucho rencor en el rostro. A medida que avanza en medio de la gente, la imagen pierde nitidez, como perdiendo fotogramas. En este mar de gente en el que está sumergido, las personas se van volviendo unas formas borrosas y pasan cada vez más rápido y de forma más agresiva. El sonido se vuelve una atmósfera ahogada y pesada, con un pitido en el fondo que da la sensación de aturdimiento. Al estar muy cerca del edificio corporativo, se percata que ahora las personas han vuelto a tener forma definida. La atmósfera sonora se normaliza un poco. Algunas personas comienzan a mirarlo con extrañeza, un vigilante comienza a acercarse a él como para preguntarle qué hace. Ramiro al verlo da media vuelta y se va por donde vino intentando mimetizarse con los demás. Se aleja.

23 INT. HABITACIÓN. AMANECER

Ramiro está en la cama acostado de lado, mirando fijamente y con los ojos abiertos hacia la ventana que da la calle, sin realizar ningún movimiento.

24 INT. ACADEMIA DE BAILE. DÍA

Ramiro está de nuevo en la clase de baile de porros, en el salón con espejos y en medio de otras personas de su misma edad bailando. A través de una ventana ve al exterior, un fuerte sol cae sobre la calle, parece irradiar demasiada energía, un sonido ahogado y creciente se comienza a sentir. Ramiro deja de mirar la ventana y logra concentrarse de nuevo en la clase, como venciendo aquella sensación que lo afectó

la vez pasada, el sonido se detiene, y deja de sentirse aquella radiación del sol. Ramiro continúa bailando.

25

EXT. CALLE DE EDIFICIOS CORPORATIVOS. DÍA

El sol se ve reflejado en los ventanales del Edificio corporativo, brilla intensamente en un cielo azul y despejado. Las piernas de Ramiro caminan con decisión por media calle, vistiendo una bermuda café que le llega un poco más abajo de su rodilla. Se detiene.

Hay un sonido de atmósfera denso, como un leve rugido ahogado que suena constante y parece irse intensificando.

Una roca cruza el plano con el cielo azul de fondo, hasta incrustarse en una de las ventanas principales del Edificio Corporativo. Justo antes de que la roca impacte contra el ventanal hay un corte a negro.

El rugido ahogado cesa de golpe con el corte, y sobre el fondo negro se escucha el vidrio quebrar estrepitosamente. Suenan ladridos de perro a lo lejos e, inmediatamente, suena claramente el pitido de hora en punto del reloj digital de Ramiro.

Sale el título en pantalla: Todos los días a las diez.

FIN.